

## Los Tepehuanes

*Por Roberto de la CERDA SILVA, del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.*

EL grupo indígena tepehuán se encuentra localizado en los Estados de Durango y de Nayarit; este grupo, numeroso todavía en los primeros siglos de la colonia, ha disminuído desde entonces, de una manera notable debido, en primer lugar, a las sublevaciones que fueron rudamente combatidas, y en segundo, a que fácilmente se ha sido incorporando a la población mestiza.

El nombre de este grupo se cree que viene de la palabra *tepehuani* que significa conquistador o bien de *tepetl* cerro y *hua*, desinencia que indica posesión, en este caso, los dueños del cerro o de la montaña; o que proviene de la voz tarahumar derivada de *pehua* o *pegua* que significa duro, refiriéndose al carácter antiguamente belicoso de esta nación.<sup>1</sup>

Los tepehuanes que habitaban en el norte, centro y sur del Estado de Durango, vecinos de los *acaxes*, tarahumares, xiximes, conchos, irritil, zacatecos, coras, huicholes y mexicanos, sobrevivieron a estos grupos que ya en la conquista eran pocos y paulatinamente fueron extinguiéndose; también los tepehuanes del norte y del centro han desaparecido, pues lingüísticamente ya no se anotaron en el Censo de Población de 1930;

<sup>1</sup> Orozco y Berra, Geografía de las Lenguas, etc. P. 34. Pimentel, Cuadro Comparativo y Descriptivo, etc. Tomo II, p. 41.

aunque se pueden aún localizar en la región norte, pero ya incorporados y en corto número, a la cultura mestiza.

Los tepehuanes de la región sur han conservado sus características peculiares debido a lo abrupto del territorio en que habitan, ya que profundas barrancas, cañones aún inexplorados, altísimas montañas y selvas intrincadas forman el marco de su actual *habitat*, tanto en Durango como en el norte del Estado de Nayarit, lindando con el de Sinaloa y con el citado de Durango; empero, ya este grupo sobreviviente mezcla el español con su idioma propio; sólo hablaban el tepehuán los ancianos y una buena parte de las mujeres adultas y los niños, según el censo que anteriormente citamos; pero a la fecha ya casi todos hablan el español y culturalmente se han mestizado.

#### ANTECEDENTES HISTORICOS

Habiendo conquistado Nuño de Guzmán el territorio que llamó de Nueva Galicia, correspondiente a los hoy Estados de Jalisco, Nayarit y parte de otros vecinos, en 1532, comisionó a los capitanes Cristóbal de Oñate y José Angulo para que fueran a descubrir y conquistar nuevas tierras al norte. Estos soldados después de cruzar el valle de Topia y atravesar la Sierra Madre, llegaron a los fértiles valles de Guadiana, donde más tarde se fundó la ciudad de Durango.

Prosiguiendo las exploraciones y colonizaciones, Ginés Vázquez del Mercado, descubrió varios minerales, entre éstos el del Cerro que lleva su nombre. Mercado sostuvo rudas campañas con los indígenas tepehuanes, y murió en 1558. Le sucedió en la tarea Martín Pérez, Alcalde Mayor de Zacatecas. Otros conquistadores continuaron en la búsqueda de minerales y en la colonización del hoy territorio de Durango, entre éstos, se destaca el capitán Francisco Ibarra que fundó la Villa de Durango en 1563.

Mas la pacificación de los indios la realizaron aunque sea temporalmente los frailes, entre los que se distinguió Fray Cuitos; pero el carácter belicoso de los tepehuanes no dejaba en paz a los colonizadores mineros y en una de sus rebeliones destruyeron la mayor parte de los edificios construídos en Durango y dieron muerte a muchos españoles, así como a los mismos misioneros.

La sublevación más notable fué en el año de 1616, en la que reunidos el mayor número de indígenas acabaron con los poblados que había, y se

dirigieron a Durango; pero juntos todos los vecinos salieron a encontrarlos, librándose una terrible batalla en el llano de Cacaria, en la que se calcula que perecieron más de 15,000 aborígenes y el resto quedó dispersado y sometidos los sobrevivientes.

A pesar de esta derrota los indios no cesaron y hubieron otras sublevaciones, como la de Topia, pero ya sin la importancia de la anterior, y los misioneros jesuítas continuaron su obra de pacificación entre los tepehuanes, fundando varias misiones en el norte del Estado de Durango; no así en el sur donde se refugiaron los restos de los tepehuanes belicosos.

El historiador jesuíta Francisco Javier Alegre da a conocer ampliamente la fundación de estas misiones y habla también de las costumbres y vida de los indígenas tepehuanes; además, hace observaciones de los restos arqueológicos que se encontraron en el norte y centro de la citada región, vestigios que supone corresponden a los grupos mexicanos que allí existieron a su paso del norte hacia el sur.<sup>1</sup>

No se tienen noticias del origen de los tepehuanes, pero por la clasificación de su idioma se llega a la conclusión de que provienen de la gran familia Yuto-Azteca, que emigró hacia México del suroeste de los Estados Unidos norteamericanos; no se puede precisar, hasta ahora, la época en que llegaron a sus territorios antiguos y actuales; pero probablemente siguieron en el tiempo a los grupos cultos toltecas, de los que se encontraron los vestigios de que habla el Padre Alegre; porque de éste y los de más grupos emparentados, no hay huellas culturales notables, fuera de los propiamente aztecas.

Los tepehuanes reducidos al *habitat* citado, tanto en Durango como en Nayarit, volvieron a tomar parte en la sublevación encabezada en la Sierra Nayarit por el indio Mariano, a principios del siglo pasado, así como en la del cacique Lozada de la Sierra de Alica, en la época de Juárez y en algunas otras pequeñas rebeliones, sin importancia; pero en estas últimas sólo tomaron parte los indígenas de la región sur de Durango, pues los del norte por su contacto con los mestizos, desde la época de la Colonia, vivieron pacíficos, al igual que los del norte del Estado de Nayarit. Los de la región suroeste del Estado de Durango o sea los habitantes del municipio de Pueblo Nuevo, con motivo de la inauguración del ferrocarril maderero de la ciudad de Durango a El Salto, se han estado incorporando poco a poco a la cultura mestiza; al grado que casi

1 Alegre, Historia de la Compañía de Jesús, Tomo I, pp. 319-452 y siguientes.

toda la población tepehuana, se ha avecindado en El Salto, en calidad de trabajadores de los aserraderos de madera.

### MEDIO GEOGRAFICO

Localizados los tepehuanes supervivientes en los municipios de Mezquital y de Pueblo Nuevo, del Estado de Durango, y en el de Huajicori, de Nayarit, el territorio que habitan, forma parte del sistema montañoso de la Sierra Madre Occidental. El territorio del Mezquital es de lomeríos y cordilleras rocallosas desprendidas de la sierra de Santa Elena, que forma parte, al poniente, de la gran Sierra; en cambio, hacia el sur, se encuentran profundas barrancas, algunas con cinco o diez kilómetros de anchura y de cuatrocientos a seiscientos metros de profundidad. Hay algunas alturas como la de Cerro Gordo de más de 2,500 metros sobre el nivel del mar. Al oriente del territorio del Mezquital se encuentra un larguísimo cañón, por el que corre un río que va hacia el territorio de Nayarit. Este cañón no ha sido explorado en su mayor parte.

El sistema hidrográfico del municipio del Mezquital, aparte del río del mismo nombre, al sur, cuenta con otros arroyos de menor importancia, entre éstos el de Huazamota, que forman el río que en Nayarit lleva el nombre de Jesús María y más adelante el de Huaynamonta, que se une al río de Santiago. El río de Mezquital con otros arroyos, forma el río de San Pedro del actual Estado de Nayarit.

En cuanto al municipio de Pueblo Nuevo al suroeste de Durango, también cuenta con un sistema montañoso; tiene al norte el sistema de las grandes quebradas que en descenso van hacia el Estado de Sinaloa; cuenta con los ríos de Ventanas y el Baluarte, el San Diego y otros arroyos que en Nayarit forman el río de Acaponeta. En este municipio hay bosques exuberantes de maderas y es donde se encuentra el gran aserradero de El Salto; sin embargo, hacia el municipio del Mezquital, lo abrupto de las montañas y lo quebrado del terreno dan margen a que el territorio esté deshabitado.

El sistema orográfico e hidrográfico del municipio de Huajicori es casi semejante al de Pueblo Nuevo, pues tiene montañas y bosques, y el río Acaponeta que da exuberancia a la región y mejora los terrenos de cultivo de las planicies que cruza.

La flora y fauna de los tres municipios citados corresponden a un clima templado en lo general; aunque es irregular en tiempo de fríos, es-

pecialmente en las alturas, y cálido en las hondonadas, declives y barrancas; de lo que se deduce que las lluvias son moderadas; pero en las sierras las lluvias son más intensas y alcanzan un período de dos o tres meses.

Los municipios de Mezquital y Pueblo Nuevo, en la mayor parte de su territorio, producen mezquites y magueyes en abundancia, así como otras plantas propias de la región agreste; en la parte norte y noroeste de Pueblo Nuevo hay grandes bosques de coníferas, salicáceas y vegetación exuberante, igual que en el municipio de Huajicori, Nayarit.

Se cultiva maíz, frijol, aunque este último en corta escala. La principal industria de los tepehuanes es la fabricación del vino mezcal.

En algunos poblados de los municipios citados, se cultivan algunos árboles frutales y ciertos plantíos de tabaco y de caña de azúcar.<sup>1</sup>

## POBLACION

No se tienen datos exactos del monto y de la densidad de la población tepehuana, porque los censos efectuados en el país, aún el lingüístico indígena de 1930, no son del todo correctos al respecto, máxime que en el sur del Estado de Durango, donde se encuentra el mayor núcleo, coexisten grupos no menos importantes de huicholes, coras y mexicanos, los que prácticamente se confunden, porque conviven pacíficamente en los mismos poblados y rancherías.

A mediados del siglo pasado, según los datos recogidos por el sabio Orozco y Berra, se señalaban como tepehuanes los siguientes puntos en la citada entidad federativa: Tunal, Santiago, San Francisco del Mezquital, San Miguel, Yónora, San José de Joconostla, Santa María Ocotlán, Santiago Teneraca, San Francisco Ocotlán, San Pedro Jícora, Santa María Huazamota, San Bernabé, San Lucas de Galpa, San Antonio, Lajas, Santa María Milpillas, Magdalena Tajicoringa, San Antonio Hamelech, Pueblo Nuevo, San Diego del Río, del hoy territorio de los municipios de Mezquital y Pueblo Nuevo.

En cuanto a los del norte, se anotaban: Canatlán, El Oro, Indehc, Santiago Papasquiario, Tepehuanes y algunos otros pequeños pueblos de aquella región; se hace la aclaración de que desde entonces la mayor

<sup>1</sup> Velasco, Geografía y Estadística de la República Mexicana. Durango. Rouaix, Geografía del Estado de Durango.

parte de los indígenas ya se encontraban mestizados y pocos hablaban su idioma nativo.

Respecto a los pueblos y rancherías del hoy municipio de Huajicori, Nayarit, se anotaban Quiviquinta, Milpillas Grandes, Huamuchilar, Huajicori, San Juan, Totorame, San Pedro y otras rancherías más pequeñas.

El actual *habitat* de los tepehuanes se localiza casi en los mismos poblados y rancherías citados, excepto en los del norte de la entidad duranguense, donde la mayoría están mestizados física y culturalmente y sólo uno que otro anciano habla el idioma nativo.

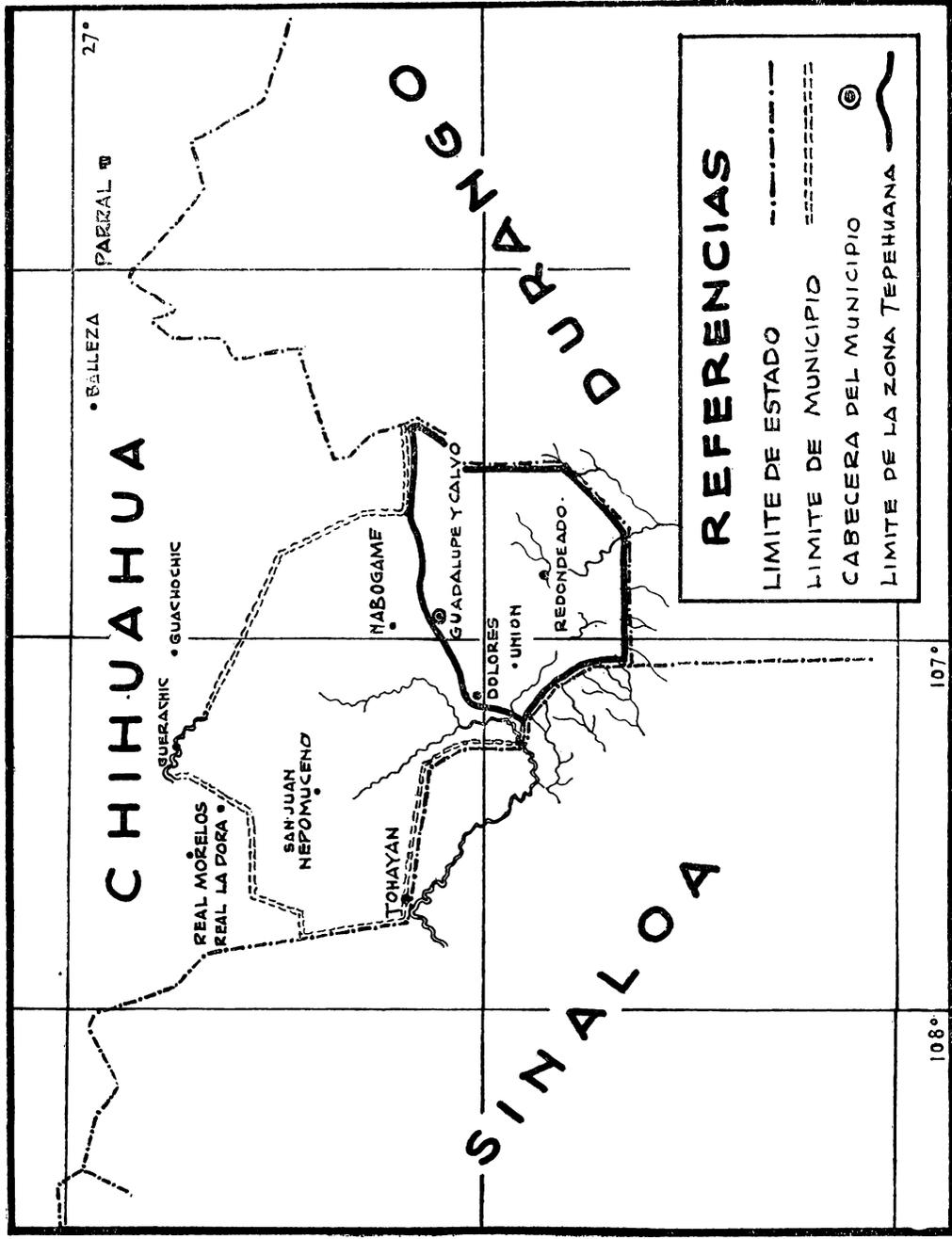
En el municipio del Mezquital podemos anotar a Atotonilco, Xocoxtli, San Francisco Ocotlán, Teneraca, Temoaya, La Candelaria, Taxicoringa y otras rancherías pequeñas; en Santa María Ocotán conviven mexicanos y coras con tepehuanos. En el municipio de Pueblo Nuevo, anotamos: a la cabecera del mismo, Lajas, Milpillas Chico, Llano Grande y otros de menor importancia, con la aclaración de que la mayor parte de los tepehuanes de este municipio se ha reconcentrado en El Salto, donde se encuentra la cabecera del mismo.

En el municipio de Huazamota la población es de coras, huicholes, mexicanos y algunos tepehuanes.

Los núcleos principales se encuentran en el municipio de Mezquital, pero en su mayor parte mestizados o influenciados con la cultura de los coras o de los huicholes. La cultura tepehuana ha desaparecido y sólo se conservan de ella huellas débiles y esporádicas en pequeños grupos que viven en la abrupta montaña o cerca de las barrancas inaccesibles.

El municipio del Mezquital, cuenta con una población de 2,081 indígenas, de los cuales 826 son monolingües y 1,255 bilingües; siendo las mujeres las más conservadoras de su idioma nativo, es decir, 611 son monolingües, por 215 hombres. En el municipio de Pueblo Nuevo, todos los indígenas son bilingües y alcanzan una cifra de 545. En el municipio de Huajicori, Nayarit, de 420 individuos, sólo 61 son monolingües.

Como se ve por los anteriores datos, la población tepehuana tiende a incorporarse rápidamente a la vida nacional, ya que el idioma es el primer factor para ello. Además, la mujer tepehuana es prolífica y numerosa en proporción a los hombres. La mortalidad infantil, así como la de adultos, debido al paludismo y otras enfermedades, causa la baja de población. El total de tepehuanes que habla español y tepéhuán según el Censo de 1930 fué de 3,163, pero este número ha disminuído, en virtud de que tanto en los municipios de Huajicori y de Pueblo Nuevo,





la población se ha mestizado, conservándose relativamente pura en el de Mezquital.

### CARACTERISTICAS ANTROPOFISICAS

El tepehuán es de regular estatura, de complexión fuerte, musculosa; de miembros superiores e inferiores bien proporcionados; pies y manos regulares; el color de su piel es moreno claro. De cara semirredonda, nariz tendiendo a recta, aunque ancha en la base y un poco en los carrillos; boca grande; ojos y pelo negros.

La mujer es más baja de estatura que el hombre; la cara un poco más redonda; de complexión fuerte; de hombros y caderas anchos; manos y pies chicos; pero de miembros superiores e inferiores proporcionados; ojos grandes y boca también grande; nariz menos recta que la del hombre y un poco más ancha en los carrillos; pero en lo general, sus facciones son correctas.

Se pueden clasificar, por su tipo de nariz, como mesorrinos y, por el de su cabeza, como mesocéfalos.

### IDIOMA

Entre los antiguos misioneros de la región tepehuana se encuentra el Padre Benito Rinaldini, quien escribió el "Arte de la Lengua Tepehuana" y un Vocabulario, trabajos que realizó durante su estancia en la misión del Zape, en 1743, era entonces el citado lugar el centro de los tepehuanes. También escribieron sobre este idioma los Padres Juan Fonte, Jerónimo Figueroa, Tomás de Guadalajara y José Fernández, este último a principios del siglo pasado.<sup>1</sup>

El Padre Rinaldini en la obra citada, decía que había un parentesco entre el pima y el tepehuán. Orozco y Berra, lo clasifica en la familia ópata-tarahumara-pima; Thomas y Swanton, hacen también idéntica clasificación, y Kroeber lo anota en la familia Yuto-Azteca, división pimana o sonoreense, subdivisión pima-tepehuán, en la que incluye al

1 Conde de la Viñaza, Bibliografía de las Lenguas Indígenas, etc.

pápago; pima alto, con sus dialectos; pima bajo, con sus dialectos; al tepicano y al pijiteca, este último desaparecido, como los dialectos citados.<sup>1</sup>

El filólogo D. Francisco Pimentel, del que tomamos apuntes para hacer una ligera descripción de este idioma, usa como base el estudio del Padre Rinaldini, del que pudo obtener algún ejemplar, pues de los otros autores, son raros, y sólo los hallamos citados en el catálogo de D. Lorenzo Hervás.<sup>2</sup>

El alfabeto del idioma tepehuán tiene casi todas las letras del castellano, excepto la *f*, la *ñ* y la *z*, agregando *sc*. La pronunciación es demasiado gutural y presenta variaciones al hacerlo; más ligera, más suave o más fuerte, denota distinto significado; en la palabra: *mú*, la *u* cerrada y aguda quiere decir: se huyó y la *u* abierta y breve: murió. Las letras *cs* son iguales que en el mexicano la *tz*. La *l* y la *r* se pronuncian igual y muchas veces no se distinguen: *scivoli* o *scivori*. Igual acontece con las vocales *a* o *e*: *sadda* o *sadde*. Hay otras como la *g* y la *k*, la *e* y la *i*, la *o* y la *u* la *d* y la *t* que también se confunden.

La combinación de las letras vocales y consonantes son generalmente proporcionadas y de fácil pronunciación; se repiten varias consonantes en algunas palabras: *banmi mure* andar a gatas; *tuddajo* tiempo de aguas. Se suprimen algunas letras: *apipise* en vez de *apipicse*. Se agregan letras: *ku oga*, en vez de *u oga*.

El idioma es polisilábico y se encuentran palabras como la siguiente: *bamodadakumue*, achacoso; los monosílabos son escasos. No contiene voces onomatopéyicas, en cambio, el sinónimo, es muy abundante; las voces metafísicas son pocas.

El género, número y caso, no tienen signos especiales, ej.: *bosimota*, nieto, (hijo de varón), *bamata*, nieto (hijo de mujer), *tuturo*, hijo (dice el padre), *mamara*, hijo (dice la madre). *Teodi*, varón, *teteodi*, varones.

En los adjetivos hay algunos derivados en esta forma: *obaki*, muchacho; *alali obaki*, muchacho chico; *usci*, árbol, *uscigam*, arboleda.

El pronombre personal es el siguiente: *ane*, yo; *apitu*; *eige*, aquel; *atu*, nosotros; *apu*, vosotros; *aggama*, aquéllos. El posesivo: *im*, mío,

1 Orozco y Berra, Geografía de las Lenguas, etc., p. 317 y siguientes.

Thomas-Swanton, Indian Languages, etc., p. 14.

Mendizábal y Jiménez Moreno, Mapa Lingüístico.

2 Pimentel, Op. cit.

Hervás, Catálogo de las Lenguas.

míos; *u*, tuyo, tuyos; *di*, suyo, suyos; *at*, nuestro, nuestros; *um*, vuestro, vuestros; *iddi*, éste; *iddamu*, éstos (hablando de personas); *ik*, éste (hablando de cosas); *eggama* aquéllos, (hablando de personas); *ekke*, (hablando de cosas); *na*, que, el que.

El verbo tiene los tiempos igual que el español y el mecanismo de la conjunción es sencillo, reduciéndose a marcar las personas con los pronombres y los tiempos, cambiando a veces de terminación. Pondremos un ejemplo: Presente: *ane aguidi*, yo digo; *api aguidi*, *egge aguidi*, *atun aguidi*, *apun aguidi*, *eggama aguidi*.

Hay verbos derivados: *aaga*, hojas de árbol; *aagate*, echar hojas de árbol. Los otros tiempos del verbo cambian en el pronombre: *aniame aguidi*, yo decía; *aniamanta aguidi*; yo dije; *aniame aguidiaqui*, yo diré.

La partícula *sci* es interrogativa cuando se agrega a una palabra: *jupitiki*, comiste; *jupisci*, ¿comiste?

Anotaremos las proposiciones: *buy*, con o contra; *saguini*, entre; *abba*, en; y las conjunciones: *amider*, y *sciupa*, o; *upu*, también; etc.

Este idioma según los misioneros contaba con algunos dialectos. En seguida insertamos un pequeño vocabulario y hacemos notar que emplean, al hablar, muchas palabras del castellano deformadas.

### VOCABULARIO

<i>Tepehuán</i>		<i>Español</i>
Teodi	.....	hombre
Usci	.....	mujer
mamara	.....	hijo
pa	.....	padre
ma	.....	madre
bocimata	.....	nieto
tuturo	.....	hijo, hija
ogga	.....	padre-abuelo
nana	.....	madre-abuela
dubar	.....	tierra
tubaggué	.....	cielo
ikitugare	.....	sierra
vappavi	.....	ciénega
kooy	.....	culebra

<i>Tepehuán</i>		<i>Español</i>
gua	.....	perro
guaddaga	.....	comida
funu	.....	maíz
susaja	.....	huarache
camisa	.....	camisa
toja	.....	blanco
doggi	.....	verde
ampulidi	.....	querer
jojoydi	.....	amar
tugguitoydaga	.....	alma

## CULTURA

### VIDA MATERIAL

#### *Alimentación.*

Los principales alimentos de este grupo, como los de todos los grupos indígenas del país, son el maíz, frijol, calabazas, “quelites”, chile pi-quin y los derivados del primero, “atole”, “pinole”, tamales de pinole, que preparan en forma de corona o como roscas, alimento este último que gustan al final de las comidas, así como el atole con piloncillo o panela.

Los tamales de “pinole” los preparan con carne de gallina, de guajolote silvestre o de res, agregándoles chile. Este último es su platillo predilecto y extraordinario, lo comen en las grandes fiestas religiosas o profanas y acostumbran hacerlo en cooperación y en grandes cantidades.

Sus comidas al día son por lo regular dos, aunque los que están en mejores condiciones económicas hacen tres. Una a las 9 o a las 10 de la mañana, otra entre las 2 y las 3 de la tarde y la última por la noche. Estas comidas son semejantes entre sí, es decir, consisten en tortillas gruesas con chile, frijoles, calabacitas y “quelites”, en tiempos en que los hay, y atole. Cuando no se encuentran estos vegetales, entonces comen carne de venado seca, de conejo o de algún otro animal de caza, porque son buenos cazadores con rifle y por lo regular todos están armados.

La carne de res, de cerdo o de gallina no la acostumbran, no obstante que poseen de estos animales, pero no los sacrifican para su alimentación y prefieren venderlos; tampoco comen huevos ni toman leche.

Los productos de estos animales los venden en los poblados. Prefieren comer frutas de la región en donde habitan: naranjas, limas, mangos, ciruelas, zapotes, camotes, cacahuates, cañas de azúcar, etc. Sus comelitones los hacen en las fiestas religiosas o en sus celebraciones idolátricas; las primeras se verifican en los meses de enero, julio y diciembre, y las segundas, las efectúan en mayo, septiembre y diciembre, en las que cooperan todos. Las fiestas familiares que son pocas, o sean el día del onomástico y la boda, también las celebran con comelitones de los alimentos que hemos anotado, sin agregar algún otro platillo, ni mejorar la calidad y sólo difieren de las comidas ordinarias por su mayor cantidad.

#### *Bebidas.*

La bebida favorita del grupo tepehuán es el aguardiente y el mezcal, en la región cálida o en la fría de la sierra; bebida que ellos mismos fabrican, especialmente en la congregación del Xoconoxtle, donde hay pequeñas vinaterías, empleando en la industria los sistemas antiguos, que consisten en asar los "cogoyos" de maguey en un hoyo en la tierra, en que previamente han puesto lumbre y piedras calientes, colocando allí los "cogoyos" o cabezas del agave; después los cubren con ramas y tierra perfectamente hasta que están bien asados; después los machacan fuertemente para sacarles el jugo, que vacían en un cazo de cobre acomodado sobre otro; por medio del fuego provocan la destilación del vino mezcal, lo que consiguen tapando el cazo y conduciendo el vapor por medio de un tubo de fierro que adaptan al recipiente.

El poco aguardiente que extraen lo venden por litros o lo guardan en botas de cuero de chivo, o en vasijas de barro.

En la región cálida también la bebida favorita es el "vino mezcal" o el aguardiente de caña, éste último lo preparan los indígenas en la misma forma que el anterior y lo reservan sólo para su uso particular; algunas veces lo venden entre ellos mismos.

A estos indígenas les gusta beber este vino en los comelitones patronales o familiares, en sus fiestas idolátricas o semanariamente, aunque esto último sólo lo hacen los que están habituados a ello; pero a los jóvenes no les es permitido embriagarse.

En tiempos de frío gustan tomar un pequeño “jarrito” de alcohol por las mañanas. El indígena que gusta de la bebida bebe por término medio alrededor de un litro, pues si toma más pierde el sentido, y esto es mal visto por la comunidad.

El vicio del tabaco es común entre los adultos; los jóvenes no fuman. El tabaco lo fuman en hojas de maíz y no acostumbran envolver los cigarrillos en el papel; la planta del tabaco la cultivan para su uso personal. La marihuana o *canabis indica*, planta que produce alucinaciones, también es conocida entre ellos y la usan secretamente aquellos que han salido fuera de la región o han servido como soldados.

El término medio del costo de alimentación por individuo es más o menos como sigue:

Maíz.....	\$ 0.12	Dos kilos
Frijol.....	0.04	Un ¼ de k.
Piloncillo o panela.....	0.04	
Carne de caza.....	0.05	
Sal .....	0.01	
Yerbas comestibles.....	0.04	
	<hr/>	
Total.....	\$ 0.30	

Vino mezcal o aguardiente de caña \$0.24 el litro.

### *Indumentaria.*

La vestimenta del indígena tepehuán es igual a la del campesino mexicano: se compone de camisa de manta gruesa, abierta en el cuello o con un botón; manga larga con puño; calzón no muy ancho, que a veces llevan levantado hasta cerca de la rodilla; huaraches de una suela y con correas cruzadas, o van descalzos; sombrero de palma de ala ancha, levantada o baja, copa de forma cónica aplastada o grande, de tejido burdo; algunos usan faja de lana.

Los antiguos tepahuanes usaban en las ceremonias y fiestas patronales o familiares, calzoneras de cuero, algodón y sombrero ribeteado con cintas de lana negra y roja; indumentaria que se ve raramente en algunas rancherías.

Por lo general, hoy en las fiestas usan pantalones de mezclilla o de dril; cinturón de cuero, cobija; algunos ya usan zapatos.

En cuanto a la indumentaria de la mujer, también es semejante a la de la campesina, es decir, camisa de manta, faldilla del mismo género o barragán colorado de algodón, blusa y enagua de percal, en que predominan los colores fuertes, principalmente amarillo y rojo; siendo la enagua de mucho vuelo y de jareta en la cintura; completan su vestido con el rebozo de hilo de diversos matices. Algunas llevan huaraches y otras zapatos corrientes; esto último sólo en las fiestas regionales o familiares.

Los adornos que lleva la mujer consisten en aretes corrientes, anillos, cuentas de papelillo, y las jóvenes portan listones de colores en las trenzas. El peinado de la mujer es sencillo, de una o dos trenzas.

La ropa que usan tanto los hombres como las mujeres no se la quitan para dormir; tienen una o dos mudas de ella y la usan hasta que materialmente se acaba.

Los niños y jóvenes visten de manera semejante a los padres. Las mujeres indígenas confeccionan su ropa y la del hombre. Adquieren el percal y la manta en los poblados principales como Mezquital, Pueblo Nuevo, Durango; Chalchihuites, Zacatecas; los de Nayarit, en Huajicori, que son los centros de venta de productos y de adquisición de los tepehuanes. Las prendas de lana, cobertores o cobijas y fajas, en algunos lugares ellos mismos las fabrican y en otros, las adquieren por compra.

El costo de esta indumentaria es como sigue:

Del hombre:

Camisa .....	\$ 1.50
Calzones .....	1.50
Sombrero .....	1.00
Huaraches .....	1.25
Cobija .....	5.00
Total.....	<u>\$ 10.25</u>

De la mujer:

Camisa y faldilla.....	\$ 3.00
Blusa y enagua .....	5.00
Rebozo .....	1.50
Huaraches .....	1.25
Zapatos .....	4.00
Adornos .....	1.50
Total.....	<u>\$ 16.25</u>

*Habitación.*

El tipo regional de habitación del tepehuán presenta algunas características según la región, sea de altura, de barranca, de quebrada o de bajío. Se encuentra el jacal de caballete sostenido por horcones y un poste central, techo de penca de maguey, de zacate o de ramas de poca altura, muros de piedra o de adobe, puerta de madera o de varas de otate; de 4 metros de largo, por 3 de ancho y  $2\frac{1}{2}$  metros de altura; existen jacales de dobles medidas que el anterior; así como otro tipo con paredes de pilotes de madera entrelazados, con techos de madera o tejamanil de una y de dos aguas; éste priva por lo general en la sierra, principalmente en el municipio de Pueblo Nuevo.

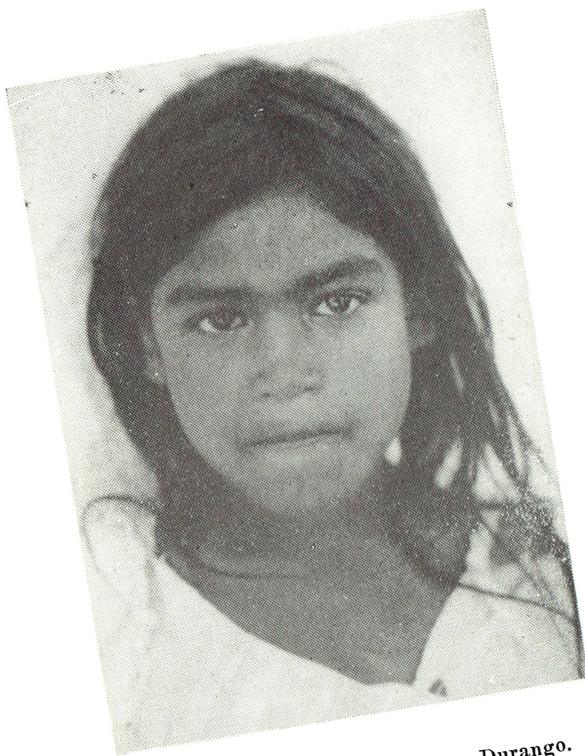
La habitación o jacal sirve para todos los usos, o sean dormitorio, cocina y bodega, aunque hay algunas habitaciones que tienen un jacal pequeño que sirve para cocina y granero o "troje" para guardar la cosecha.

El moblaje de estos indígenas consta de una mesita de madera, bancos de tres patas, cajones de madera en donde guardan su ropa y algunos comestibles; de "garabatos" o estacas de tres picos para colgar sus redes de ixtle de maguey, en los que también guardan objetos; no tienen caires o camas y duermen sobre cueros de venado o de chivo tendidos en el suelo; algunos tienen ya camas de tijera y de varas o de madera.

Los utensilios de cocina son ollas grandes y chicas de barro; algunas tazas de zinc, platos y cazuelas también de barro; bateas y cucharas de madera; metate y molcajete de piedra; utensilios que adquieren en los poblados.

En el patio de la casa forman chiqueros y gallineros y un corral para animales domésticos. Las casas se levantan cerca de las "milpas" y están dispersas en las faldas de los cerros, en las barrancas o en las alturas, formando solares. Sin embargo, en algunos poblados importantes, se encuentra una iglesia pequeña y una casa para escuela; pero en las rancherías no es fácil realizar ninguna planificación ni orientación por lo accidentado del terreno. En Santa María Ocotán se levantó un edificio para la Procuraduría de Asuntos Indígenas y para un Internado.

Los poblados y rancherías del municipio de Pueblo Nuevo están situados en plena sierra; los de Mezquital, en terrenos planos y los del sur en quebradas y barrancos en donde prácticamente no hay comunicación de transportes, sobre todo en el municipio de Huazamota. En el de Huajicori, las rancherías y poblados se encuentran también en la sierra, pero en mejores planicies.



*Niña tepehuana. Pueblo Nuevo, Durango.*



Muchacha de la región tepehuana. Mezquital, Durango.

El costo de la habitación en la región tepehuana es de \$20.00 a \$40.00 según el material que se emplea. Este es tomado generalmente de la propiedad comunal, por lo que para averiguar su costo, debe tan sólo calcularse el trabajo. Para la construcción se emplea un tiempo de 8 a 15 días.

### SALUBRIDAD E HIGIENE

Debido a que la mayoría de poblados y rancherías tienen agua de manantiales o de arroyos de la sierra, los indígenas son regularmente limpios en sus personas y procuran el aseo de sus habitaciones, no obstante que en algunas casas viven en promiscuidad con los animales domésticos.

Las basuras domésticas se arrojan a las "milpas", creyendo los indígenas que son como un abono para la tierra, o bien las queman en los corrales cuando los asean.

Las enfermedades más comunes de la región fría son las que atacan a los órganos respiratorios, como gripa, catarro, tos, bronquitis, pulmonía. En la región cálida ataca terriblemente el paludismo, mal que está diezmando a sus habitantes. También es de notar la mortalidad infantil durante el destete de los niños. También mueren muchos al nacer, por no haber cuidados en el parto, pues las mujeres prefieren irse al monte a dar a luz solas, que ser atendidas por segundas manos, eso contribuye a la alta mortalidad de parturientas.

Los indígenas se curan con yerbas que sólo el brujo o médico conoce y cuyo secreto guarda discretamente.

Entre las yerbas, de que pude tener datos, es de mencionarse el "matarique" que sirve para curar enfermedades de los riñones; el "palo mulato" para "dolores de aire"; la "copalquina" para pulmonía y "dolores de estómago"; la "raíz de Chucupaxtle" para enfermedades de los riñones; el "laurel" para sanar de los "embrujos".

El médico o "brujo" es visto con respeto en rancherías y poblados, y se le tiene miedo; generalmente ya no usa de magias o exorcismos para curar y sólo se limita a recetar yerbas o a dar fricciones con cocimientos de las mismas; sin embargo, reza algunas oraciones en su idioma a las imágenes católicas y al Sol, para que dé alivio a los enfermos.

## ECONOMIA INDIGENA

La economía del grupo tepehuán es relativamente raquítica, aunque en las regiones cálidas, la agricultura da magníficos resultados y se obtienen buenas cosechas de los cultivos. En la zona agreste el renglón económico de mayor importancia es la industria del vino mezcal; en la sierra, las frutas y la caza alivian un poco su situación. En cambio, los indígenas que se encuentran en la región maderera, donde existen aserraderos, su situación no ha mejorado en vista de que los salarios no están de acuerdo con el alto costo de la vida. Estos indígenas son buenos comerciantes y su economía depende en gran parte de esta actividad.

*Agricultura.*

Los cultivos de la región tepehuana son por lo general el maíz, la calabaza y en segundo término el frijol. En el clima cálido cultivan la caña de azúcar y algunos árboles frutales propios del mismo. El camote, el cacahuete, la naranja, la lima, el aguacate, la ciruela y el zapote son frutas que sirven para su comercio y del que recogen algunas utilidades; llevan estos productos a vender a las cabeceras de los municipios y aún a la misma ciudad de Durango.

Hay pueblos y congregaciones que poseen tierra de riego, como Santa María Ocotán y Xoconoxtle; la una de clima frío y la otra de clima cálido; en la primera sólo hay una cosecha y en la segunda se levantan dos. Las siembras son de mayo a junio, y las cosechas de noviembre a diciembre; en la región fría, en donde las heladas son tempranas y nieva algunas veces. En la región cálida se siembra en enero y febrero y en junio o julio, cosechándose en mayo y diciembre.

Los trabajos de labor los hacen los hombres y a ellos están dedicados exclusivamente, pues son agricultores ante todo. La mujer ayuda poco en los trabajos del campo y los hijos chicos sólo auxilian a los padres en las siembras; pero en las cosechas sí trabaja toda la familia, parientes y vecinos, en reciprocidad.

El promedio de tierra que posee un indígena tepehuán es de dos a cuatro hectáreas; pero las tierras de riego se siembran hasta dos veces por año. La propiedad por lo general, está bastante dividida. Se dan casos, como en Santa María Ocotán, que 32 jefes de familia poseen 60 hectáreas de tierra con bastante agua; o como en Xoconoxtle donde

62 jefes de familia cuentan con 45 hectáreas de cultivo, tocándoles a menos de una hectárea de buenas y bien irrigadas tierras, de las que levantan cosechas magníficas, que alcanzan de 20 a 30 hectolitros de maíz por hectárea; cosechan también frijol en cantidad de 3 a 6 hectolitros y varios cientos de calabazas; frutos con los que viven un año. Cuando venden el excedente de cosechas de maíz y frijol, el hectolitro del primero tiene un precio de \$4.00 a \$6.00 y el del segundo de \$10.00 a \$12.00.

En la región de Muruata, situada al oriente del municipio del Mezquital y al sur del de Pueblo Nuevo, donde hay un buen núcleo de tepehuanes, las siembras las hacen en "cuamiles" que abren en las barrancas donde el clima es cálido; la siembra se hace con "estaca" y también levantan buenas cosechas; siembran así de media a una hectárea y a veces porciones mucho más pequeñas.

El tiempo que dedican para la siembra es más o menos el siguiente: dos semanas para reparar las cercas; una semana para "barbechar" o abrir la tierra; una semana para "asegundar" o volver a remover la tierra; una o dos semanas para sembrar, según la extensión de tierra; dos semanas para "escardar" o dar tierra; dos semanas para "aporcar" o remover la tierra; una semana para el "despunte" o quitar la espiga, y dos semanas para la pizca; en total de trece a catorce semanas, lo menos. Los que tienen sus huertos de árboles frutales dedican también algunas semanas para prepararlos y mejorarlos; estas labores tienen fructuosamente ocupados a los indios casi todo el año. En la región de Santa María Ocotán y Xoconoxtle, hay bastantes tierras que pueden irrigarse y atraer a un buen núcleo de población tepehuán.

### *Industria.*

No hay propiamente industria entre los tepehuanes; la que existe es pobre, en pequeña escala y a ella sólo dedica el tiempo desocupado de las labores del campo.

La industria es la de hilados y tejidos de "ixtle" de maguey; manufactura lazos, sogas, redes y sacos de varios tamaños, por medio de sistemas antiguos. Sobresale en esta industria el tejido de redes, que tienen un tamaño de 40 a 50 centímetros, de tejido fino y con jareta en la boca de la red para cerrarse. Este artículo es muy apreciado en los poblados, y lo venden los indígenas al precio de \$0.50 y los acaparadores a \$0.80 y

\$1.00. El indígena tarda en hacer una de estas redes de uno a cuatro días empleando sus ratos desocupados. Si esta labor se pudiera hacer ininterrumpidamente, emplearía un operario medio día para cada red, es decir, podría manufacturar dos bolsas diarias, las que, vendiéndolas a \$1.00 obtendría alguna utilidad; mas la demanda de estas redes no es constante, máxime que los costales de fibra de palma, baratos y fuertes, tienen mayor aceptación que los de "ixtle", en el mercado local.

Los lazos y las sogas los venden poco. Manufacturan la fibra en la siguiente forma: cortan las pencas de maguey, las machacan con un mazo de madera, luego las desfibran con una cuchilla; ponen a secar la fibra y después la hilan por medio de una rueda puesta en una horqueta de madera, que mueve un niño, y hechos varios hilos, los trenzan, formando los lazos y sogas; o simplemente con los hilos tejen las redes en cuadros grandes, chicos o completamente cerrados.

Hay otra pequeña industria entre los tepehuanes, es la de la manufactura de "equipales", chicos o grandes; los que hacen con tiras de una especie de bejuco que van entretejiendo en el respaldo, asiento y brazos; forman el armazón con palos que han pulido previamente y luego clavan o amarran con bejucos tejidos. Los "equipales" grandes los venden a \$0.80 y a \$0.90 y los chicos a \$0.40 y a \$0.50. Estos "equipales" o sillas no son muy resistentes; pero por sus formas raras y a veces artísticas, son adquiridos en los poblados. El indígena se tarda de 3 a 6 días para manufacturar uno; por hacerlo en sus horas desocupadas. Tal vez si se dedicara sólo a ello y estableciera esta industria con más amplitud; forjando sus armazones con más solidez, pudieran tener los "equipales" tanta demanda como los que tienen los de asiento de cuero y podrían venderlos a un precio cuando menos de \$2.00.

La industria familiar de hilados y tejidos de lana ya es rara, y los indígenas que la ejercen sólo emplean sus productos para su uso personal; en su mayoría compran sus cobijas y las fajas en los mercados locales.

La industria de la vinatería en el municipio del Mezquital, Durango, es la que ha progresado más y se puede decir que una gran parte de los habitantes se dedican a ella. Fabrica una familia de 8 a 12 litros diarios, que venden a los acaparadores a razón de \$0.25 litro; pero por los gastos que realizan en la elaboración y el trabajo que desempeñan, la utilidad resulta muy baja.

*Otros trabajos.*

Los indígenas que están dedicados a la agricultura en sus tierras de riego; los que tienen la industria de la vinatería; los que se dedican a la cría de ganado y animales domésticos en pequeña escala, se encuentran en regulares condiciones económicas; pero los que viven en las barrancas y tienen malas tierras o que no cuentan con productos naturales y aún los que viven como asalariados, ya sea en las grandes vinaterías o en los aserraderos de madera, sus condiciones económicas no son buenas.

En los aserraderos de madera les pagan un salario de \$0.25 a \$0.30 por pieza de "durmiente"; pero como es un trabajo duro, alcanzan a hacer de 4 a 8 "durmientes" al día, lo que les da un salario de \$1.00 a \$2.00; más como la vida es más cara en los campamentos madereros, con esta cantidad no alcanzan para las necesidades de su familia.

Otros tepehuanes van a trabajar a los minerales de Zacatecas o en negociaciones agrícolas, donde tienen un jornal de \$1.00 a \$1.50 diarios.

Los tepehuanes que viven en las quebradas y barrancas, donde están aislados, y difícilmente comunicados, se dedican al comercio de las frutas naturales de la sierra o de la tierra semi-cálida. Este último género de actividades es particular de los que están al sur del municipio del Mezquital.

## VIDA SOCIAL

*Organización familiar.*

Los tepehuanes viven bajo un mismo techo en grupos de 8 a 10, ya que habitan en la casa los abuelos paternos y aún los maternos, tíos, sobrinos, padres e hijos; pero en rigor, una familia la componen el padre, la madre y dos o tres hijos, pues si la mujer es prolífica, debido a los malos partos muere ésta o mueren los hijos o queda enferma la madre para no concebir más.

La autoridad de la familia la lleva el padre que es enérgico, pero al mismo tiempo afable con la esposa y los hijos; muy compartido con ellos, lo imitan los demás; la familia es muy unida y de sentimientos comunes nobles.

A los ancianos se les guarda respeto y los jóvenes no fuman ni beben aguardiente hasta que ya están casados. El hombre y la mujer se

consultan los problemas familiares y en todo marchan de acuerdo. Cuando los hijos ya tienen edad para casarse, los padres concertan el matrimonio sin que aquéllos pongan alguna objeción. Los recién casados van a vivir en un jacal cerca del hogar paterno del novio.

Se reconocen todos los parentescos y no se casan entre consanguíneos. Las relaciones sexuales se verifican hasta cuando se casan los jóvenes. Prácticamente no hay prostitución ni amasiatos, y a las mujeres casadas, solteras o viudas se les respeta. La mujer va virgen al matrimonio y la virginidad se estima sobre manera, a tal grado de que cuando esta particularidad no existe, la muchacha es regresada a los padres.

Al morir alguno o algunos de los parientes de la familia, sean abuelos, tíos, los deudos son recogidos cuando no tienen familiares y conviven con ellos en buena armonía.

Las costumbres por lo general de este grupo son morigeradas; a excepción de que algunos adultos o viejos gustan con exceso del "vino mezcal" o del alcohol. Los grupos atrasados y los mestizados conservan más o menos estas costumbres.

### *Matrimonio.*

Como los padres de los contrayentes son los que determinan de común acuerdo los matrimonios, no hay noviazgo. Los mismos padres hacen saber a sus hijos que han pensado casarlos con determinada persona, sin que éstos protesten o se nieguen; durante el lapso que se emplea en los preparativos, los avocados al matrimonio procuran verse o conocerse superficialmente, lo que basta para que la boda se realice.

Por lo tanto no hay pedimento ni regalos y sólo se ponen de acuerdo los padres de los novios para celebrar este acontecimiento en determinado día, reuniéndose las familias de ambos. En esta primera reunión hay una fiestecita con un comelitón de tamales de pinole, vino mezcal o alcohol y cigarros de hoja, amenizada por una música de violín y guitarra. Si no hay sacerdote en la región, los padres los dan por casados, después del simple acto descrito, llevándose el novio a la novia a vivir a su casa paterna. Generalmente estos matrimonios se refrendan en la iglesia y en el Registro Civil, en ocasiones que van a alguna población en donde existen dichos servicios.

No hay propiamente una ceremonia especial en la boda, y cuando hay fiesta es igual a la anterior que hemos citado. Algunas veces bailan

una especie de jarabe, separados hombres y mujeres, pero no son muy afectos a la danza.

*Nacimiento.*

La mujer no tiene ningunos cuidados prenatales ni postnatales; para dar a luz le gusta alejarse de la casa y en el monte esperar el suceso, oculta en un lugar donde no la vea ni la oiga nadie, o se acompaña del marido para que la ayude en el trance, a menos que inesperadamente ocurra éste en la casa. Entonces se procede a desalojar a toda la familia de la choza, se le obliga a retirarse lejos y no vuelve hasta que no haya pasado el alumbramiento.

La criatura después de nacida ya sea en la casa o en el monte, es bañada con agua caliente y envuelta en ropas usadas. No tienen ninguna ceremonia en este acto ni supersticiones sobre el mismo.

Desde que el niño tiene de cuatro a cinco meses, comienzan a darle caldo de frijoles y pedacitos de masa cocida para comenzar a “formarle” el estómago”, como ellos dicen.

El destete lo verifican hasta que el pequeño tiene de uno a uno y medio o dos años, en que ya come todo. El niño duerme en el suelo igual que la madre; se arrastra también por el suelo y recoge con sus manecitas la tierra y cuanto encuentra llevándoselo a la boca, por lo que estos niños padecen de los órganos digestivos.

Pocos son los hijos naturales en el grupo tepehuán. La mujer que se porta mal, es arrojada de la comunidad.

La primera educación de los hijos, queda al cuidado de la madre. El padre se encarga de guiar a los hijos mayores, más bien con el ejemplo que con la palabra. Se ven casos en que si los hijos obtienen un alimento, éste lo reparte entre toda la familia y el padre se queda sin comer.

La mortalidad infantil es alarmante por las frutas verdes que permiten comer a los niños en el destete, así como por los tamales de “pinole” que no pueden digerir; también el descuido en los partos es motivo de muerte para muchos recién nacidos.

*Funeraria.*

Al morir un indígena, se tiende el cadáver en medio del jacal y se le colocan dos o cuatro velas en la cabecera y en los pies; no sin antes haberle

cambiado ropa nueva, si la tiene, y se le comienza a rezar desde ese momento, por turnos, en los que toma parte toda la familia; se cantan "alabanzas" en español.

Por la noche concurre toda la comunidad al "velorio" y se obsequia vino mezcal o aguardiente, cigarros de hoja, y algunas veces atole y tamales de pinole.

Al día siguiente o a los dos días, según la comodidad de los dolientes, de la que depende la prolongación del obsequio, se lleva al cementerio el cadáver, donde previamente se ha hecho un hoyo bastante hondo, y se le entierra envuelto en su cobija o en una caja de madera; esto último depende de la situación económica de los deudos. Al sepelio concurren todos los parientes y vecinos que en estas ocasiones abandonan sus trabajos.

Los grupos indígenas habitantes de las barrancas y quebradas, sepultan a sus muertos en cuevas, en postura sedente y envueltos en sus cobijas; entierran con ellos los objetos que usaron: machete, guaje, red, trastos de barro, "para que les sirvan en el camino", pues tienen la creencia de que los desaparecidos siguen sobreviviendo y de que se van a vivir en las montañas o que se transforman en un animal que vuelve a la vida. Sobre estas tumbas no ponen cruces.

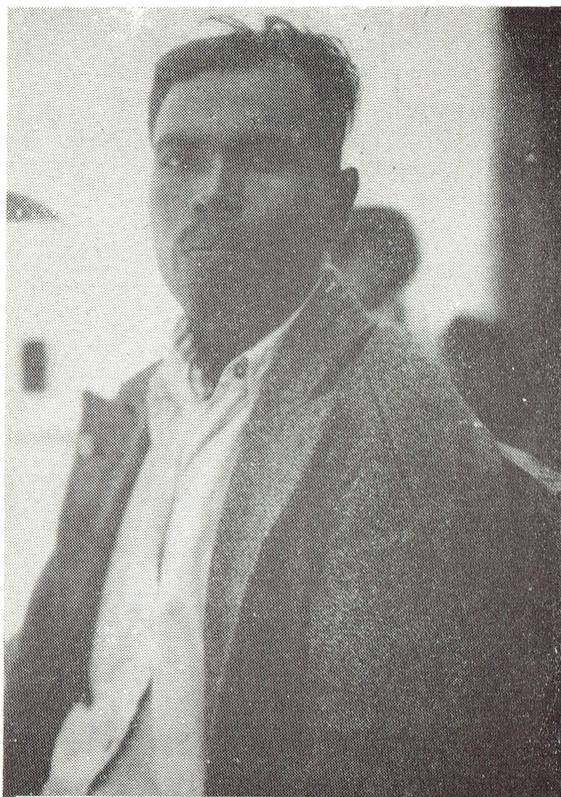
Las últimas prácticas son ya muy raras pues la mayoría de estos indígenas son católicos, creen en la inmortalidad del alma y en las demás doctrinas de la Iglesia. No temen a la muerte y la ven como una cosa natural, de donde resulta que son valientes. Creen que el alma va a mejor vida al cielo y que, como llevan una existencia de buenas costumbres, no recibirán el castigo infernal.

El día de muertos no lo celebran, ni tienen culto especial para los difuntos, aunque creen en almas en pena que vienen a pagar alguna deuda, por lo que los vivos se apresuran a solventar el adeudo si tienen noticias de él o mandan decir "resposos" al sacerdote para que el difunto deje de penar.

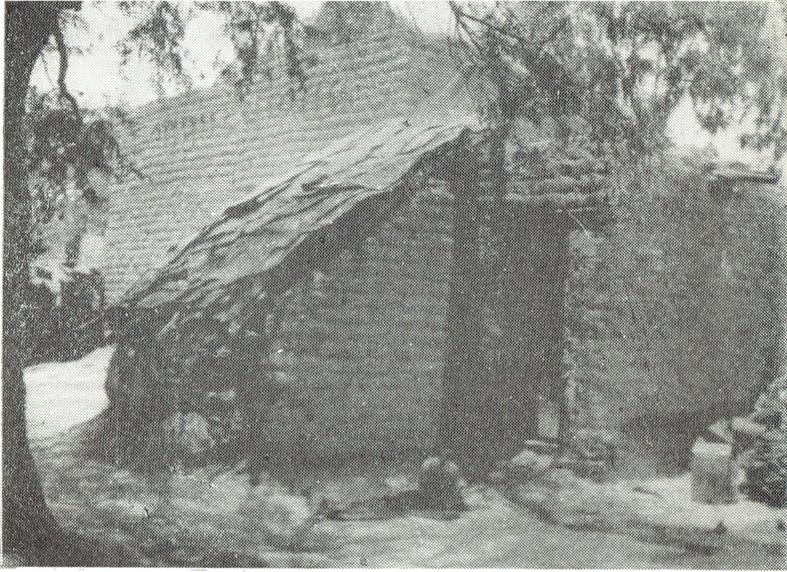
Tienen la superstición de que cuando el tecolote o la gallina cantan alguien muere. La herencia de los padres pasa a la esposa, y de ésta a los hijos.

### *Gobierno.*

No obstante que la autoridad municipal nombra en poblados y rancherías jefes de cuartel o jueces auxiliares, los indígenas tienen sus au-



Tipo de indígena tepihuano de Mezquital, Durango.



Tipo de casa habitación de la región tepihuana. Pueblo Nuevo, Durango.

toridades, que en todo caso están supeditadas a las designadas por el gobierno del municipio, para estar bien con la comunidad; las autoridades municipales son de procedencia indígena y pocas veces mestiza.

Los indígenas eligen por plebiscitos un gobernador, un capitán y varios mayordomos que son los que se encargan de su gobierno particular.

Las funciones del gobernador son las de hacer justicia, impartir garantías y resolver los problemas comunales; del capitán, de resguardar el orden y las buenas costumbres y de los mayordomos, de encargarse de las fiestas religiosas.

Los plebiscitos para nombrar las autoridades indígenas, son mera fórmula, porque los caciques de los pueblos se han reunido precisamente en noviembre, para discutir qué personas son las que más convienen al gobierno, y en diciembre informan a los Presidentes Municipales de estos plebiscitos, para que las autoridades oficiales les den el carácter legal; transformándose los nombrados en autoridades municipales o sea el gobernador en juez auxiliar, el capitán en jefe de cuartel y en auxiliares o policías, los mayordomos; éstos últimos a su vez son "rezanderos" y cuidan de la iglesia; toman posesión de sus cargos en enero de cada año, sin que para ello medie una ceremonia especial.

No se celebran las fiestas cívicas en rancherías y poblados, pero sí en la cabecera de los municipios que hemos citado.

No se sabe que haya riñas por venganza; tampoco suicidios, y los delitos más comunes son riñas en estado de embriaguez; de las que resulta, de tarde en tarde, algún homicidio. Tampoco hay cárceles y los delincuentes por las faltas o delitos leves se castigan con azotes, que ejecutan los mismos agraviados, pero esto es raro. Estos castigos se imponen por robos, lesiones y riñas; cuando hay algún delito grave, las autoridades indígenas no envían al delincuente a la cabecera municipal y lo defienden; en cambio sí es común que los delitos leves se purguen en las cárceles de las poblaciones grandes. No hay escuelas en la región porque los maestros permanecen por corto tiempo en ellas.

Las comunicaciones, en casi toda la región tepehuán, son difíciles debido a lo accidentado del terreno y poquísimos pueblos cuentan con ellas.

El grupo tepehuán en su mayor parte está mestizado, por su constante contacto con los mestizos, o con indios de otros grupos; los tepehuanes son afectos a salir de sus poblados para ir a los lugares de mestizos a comerciar entre ellos o simplemente como trabajadores.

## VIDA MENTAL

*Religión.*

Los tepehuanes en una gran mayoría son católicos y el sacerdote tiene gran influencia entre ellos, al grado de que los caciques siempre buscan sus consejos.

Los mayordomos son los "rezanderos" o encargados de las iglesias, donde las hay. El domingo por la tarde se reúnen adultos y niños de la comunidad para escuchar la doctrina.

Las fiestas religiosas que celebran son las del día 6 de enero o de los Reyes, el 24 de junio o de San Juan, y el 8 y el 12 de la Virgen de Guadalupe; mezclando estas fiestas con las profanas y en las que liban bastante alcohol los aficionados a él.

Tienen las mismas costumbres de los mestizos en estos actos. Las mujeres llevan a la iglesia en bateas adornadas con papel de China, velas grandes de cera y flores. Los danzantes llamados "matachines" bailan todo el día en honor del santo que celebran.

No obstante ser católicos, en algunos lugares tienen centros dedicados a actos religiosos primitivos: en la altura de la montaña, sobre una meseta, donde celebran las fiestas que llaman "mitote" la que se verifica en mayo, septiembre y diciembre, a ellos concurren tepehuanes de todos los pueblos.

Los "mitotes" los celebran formando grupos de hombres y mujeres; encienden una hoguera que arde de día y de noche, frente a ella se sientan y danzan alrededor, todas las noches, al son de un violín o de un tambor. Los "mitotes" duran diez días, destinando cinco para ayunar, vivir separados de sus mujeres y no beber alcohol. Llevan los hombres en sus sombreros ramos de flores silvestres y las mujeres las colocan en el peinado. Otros cinco días son para las danzas y comeliones.

El "mitote" de mayo, tiene por objeto hacer rogativas para que en junio se presenten las lluvias; esta ceremonia comienza cuando los caciques o cinco ancianos, a manera de sacerdotes, lo disponen. Estos patriarcas sacrifican cuatro reses de su propiedad y aportan piloncillo y el maíz necesario para el atole, el pinole, las tortillas y tamales, que reparten a los asistentes. Los tamales de pinole en forma de roscas

o coronas, los regalan al final del comelitón a cada uno de los concurrentes; esta ceremonia dura cinco días.

En el mes de junio se celebran otros diez días de “mitote”, esta fiesta puede posponerse hasta septiembre, mes en que recogen algunos productos agrícolas, como maíz, frijol y calabacitas. El último “mitote” lo celebran en diciembre, para dar gracias por haber terminado el año con felicidad.

En estos últimos “mitotes” cada concurrente aporta lo siguiente: unos llevan dos o tres sacos de elotes; otros el piloncillo o panela; aquéllos las tortillas; éstos los tamales y así sucesivamente.

De los cinco días de ayuno, el primero está dedicado al sol, cuando éste asoma, y los grupos separados de hombres y mujeres le hacen reverencias; los dos siguientes, a Dios porque sus cosechas sean buenas, y los dos últimos días ruegan porque los “mavete” (vecinos mestizos) no vayan por sus terrenos o entren a su territorio; les explican a sus mujeres que tales vecinos son nocivos para su raza y que aquéllos tienen menos años de vida por sus malos instintos.

Su centro religioso principal se encuentra no muy lejano de Santa María Ocotán. Los tepehuanes de Nayarit casi han perdido estas costumbres religiosas.

### *Arte.*

Propiamente los indígenas tepehuanes carecen de manifestaciones artísticas. Las canciones y leyendas en su idioma no se conocen; pero en todo caso los ancianos son muy reservados y nada quieren revelar sobre ésto; al grado de que algunos dicen que no son tepehuanes.

La danza de “Los Matachines” que es la única que bailan en las fiestas religiosas, y que es conocida entre otros grupos indígenas, tiene los mismos movimientos e indumentaria. En la cabeza llevan plumeros con una franja de espejos; pañuelos rojos en el cuello; terciados listones de color rojo; y en las manos portan sonajas de guaje con piedrecitas adentro; desarrollan sus movimientos o pasos de derecha a izquierda, con uno u otro pie y golpeando el suelo con los dos; forman círculos, o caminan en dos filas, al monorritmo de la música de un tambor y un violín.

La danza de “El Fuego” o de su ceremonia del “mitote” la bailan en círculos alrededor del fuego, cogidos de las manos o sueltos, y con los

brazos levantados en alto, moviendo un pie primero y otro después; golpeando con ambos fuertemente el suelo, al son monótono de una especie de "teponaxtle" y dando gritos de vez en cuando; pero siempre separados hombres y mujeres.

En la forma de sus "equipales" o sillas, se notan algunas manifestaciones artísticas, así como en el tejido de sus *redes*, de forma primitiva.

#### *Diversiones y juegos.*

Los tepehuanes no tienen especialmente diversiones y juegos; las primeras se reducen a sus ceremonias religiosas, y los "mitotes" de que hemos hablado o a las fiestas familiares de las bodas. Son poco afectos a los bailes y éstos consisten en "jarabes" ejecutados por violín y guitarra; en cuanto a sus juegos son semejantes a los de los mestizos; raramente practican juegos de azar; pero gustan de las carreras de a pie y de caballo.

### OBERVACIONES

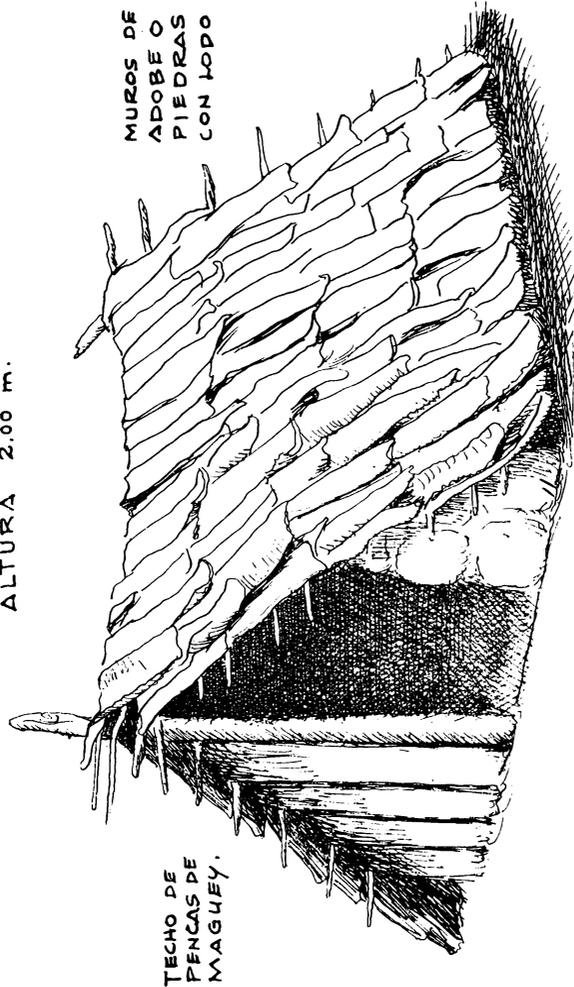
Los tepehuanes forman un grupo más o menos homogéneo que de hecho se está incorporando por sí solo a la vida nacional, a pesar de que no ha contado con escuelas rurales permanentes. Precipitaría la incorporación la apertura de caminos y el acondicionamiento de tierras de cultivo en el poblado de Xoconoxtle, donde es factible la irrigación y la concentración de los grupos que se encuentran en el sur del municipio de Mezquital, lugar impropio para comunicarlo, debido a las barrancas y quebradas del terreno.

Los restos de la cultura indígena que existen entre los tepehuanes se deben a la influencia de coras y huicholes, pues aún el centro religioso indígena de Santa María Ocotán y su danza de El Fuego o del "mitote" como ellos le llaman, es de tradición huichola.

Los indígenas del municipio de Pueblo Nuevo son los más incorporados a la vida del país, por su constante comunicación con el mestizo, en los grandes aserraderos de El Salto, donde trabajan como asalariados.

En cuanto a los del municipio de Huajicori, Nayarit, por sus mismas condiciones geográfico-económicas se encuentran dentro de la cultura mestiza. Con las comunicaciones o caminos, escuelas y una organización económica adecuada, en poco tiempo, los tepehuanes se sumarán definitivamente a la vida del país.

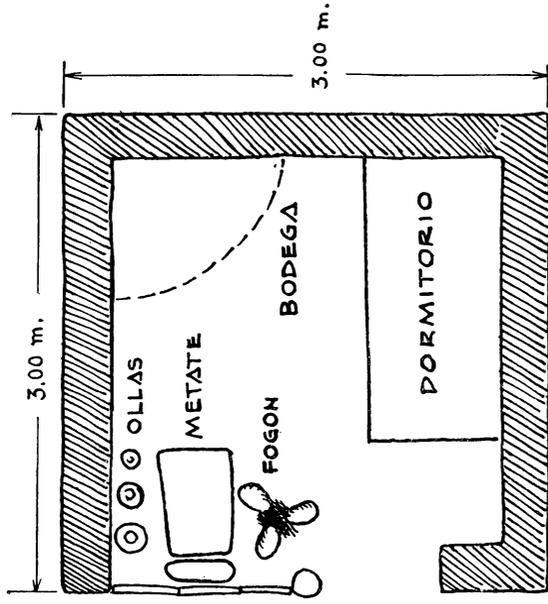
ALTURA 2.00 m.



MUROS DE  
ADOBE O  
PIEDRAS  
CON LODO

TECHO DE  
PENCAS DE  
MAGHEY.

TIPO DE CASA HABITACION  
DE LA ZONA TEPEHUANA  
ESTADO DE DURANGO



PLANTA

TIPO DE CASA HABITACION  
 DE LA ZONA TEPEHUANA  
 ESTADO DE DURANGO

Los Tepehuanes del Estado de Chihuahua que se encuentran en el Municipio de Guadalupe y Calvo, en su mayoría son bilingües, es decir, hablan español y el tepehuán y están mezclados con los tarahumaras a tal grado que parte de su cultura está tomada de éstos y en una mayor parte de los mestizos.

El número de tepehuanes monolingües es de 153 y el de bilingües de 1,444 que hacen un total de 1,597; por lo tanto, el estudio de este grupo étnico fué hecho precisamente en la región sur de Durango, o sea en los Municipios de Mezquital y Pueblo Nuevo, así como en el de Huajicori del Estado de Nayarit que presenta características peculiares del mismo.

## BIBLIOGRAFIA

*Alegre, Francisco Javier.*—“Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España”. México, 1842.

*Dirección General de Estadística.*—“México en Cifras”. México, 1934.

———“Censo Lingüístico Indígena de 1930” (Inédito).

*Economía Nacional.*—“Geografía Económica del Estado de Nayarit”. México, 1939.

*Kroeber, Alfredo L.*—“Uto Azteca Languages of Mexico”. Berkeley, Calif. 1934.

*Lumholtz, Carl.*—“El México Desconocido”. Nueva York, 1904.

*Mota Padilla, Matías de la.*—“Historia de la Conquista de la Provincia de Nueva Galicia”. México, 1878.

*Orozco y Berra, Manuel.*—“Geografía de las Lenguas y Carta-Etnografía de México”. México, 1864.

*Ortiz Zapata, J.*—“Relación de las Misiones que la Compañía de Jesús tiene en el Reino y Provincia de la Nueva Vizcaya”, 1678. En Documentos Históricas de México. 4<sup>a</sup> S. Tomo III. México, 1857.

*Ortega, José.*—“Historia de Nayarit, Sonora y la Alta California”. México, 1877.

*Pimentel, Francisco.*—“Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México”. México, 1903.

*Hervás, Lorenzo.*—“Catálogo de las Lenguas, etc.”. Madrid, 1800.

*Rouaix, Pastor.*—“Geografía del Estado de Durango”. México, 1929.

*Mendizábal y Jiménez Moreno.*—“Mapa Lingüístico”. México, 1937.

*Sarabia, Atanasio.*—“Apuntes para la Historia de Durango”.

*Thomas-Swanton.*—“Indian Languages of Mexico and Central America and their Geographical Distribution”. Washington, 1911.

*Viñaza, Conde de la.*—“Bibliografía de las Lenguas Indígenas”.

*Velasco, Alfonso Luis.*—“Geografía y Estadística de la República Mexicana”. Durango. México, 1893.